

REVISIÓN

Estrategias lúdicas en el desarrollo de la inteligencia emocional en los niños de preparatoria de la Unidad Educativa 19 de Septiembre.

Lcda. Mónica Lorena Villalva Cevallos. [monylovc21@hotmail.com]
Unidad Educativa 19 de Septiembre. Ecuador.

Lcda. Jimena Gabriela Copo Castro. [nicolasgarces2011@hotmail.com]
Unidad Educativa Pedro Fermín Cevallos. Ecuador.

Resumen

El presente trabajo tiene por objeto precisar las estrategias lúdicas a través de herramientas pedagógicas para el progreso de la inteligencia emocional en los niños de preparatoria de la Unidad Educativa 19 de Septiembre, el cual vincula el juego como el ente constructivo del aprendizaje de los estudiantes con una visión socio-afectiva que se enfocará en una perspectiva crítica y tolerante vinculándose así al desarrollo de la inteligencia emocional porque a partir de esta brotan los sentimientos de los infantes, los cuales deben ser auto reconocidos y encaminados de forma positiva, formando seres humanos exitosos en el futuro que es a donde se quiere llegar en dicha temática.

Palabras claves: estrategias; inteligencia emocional; lúdica; pedagogía.

Recibido: 07/02/2019 | **Aceptado:** 20/11/2019

Ludic strategies in the development of emotional intelligence in the preparatory children of the Educational Unit September 19.

Abstract

The present work aims to clarify the strategies to play through pedagogical tools for the advancement of emotional intelligence in high school children of the Educational Unit September 19, which links the game as the constructive learning entity of the students with a socio-affective vision that will be focused in a critical perspective and tolerant linking as well to the development of emotional intelligence because from this flows the feelings of the infants, which must be auto-recognized and directed in a positive way, forming successfully human beings in future that is where the author wants to attain in this theme.

Keywords: strategies; emotional intelligence; play; pedagogy.

Introducción

En la actualidad el desarrollo educativo plantea desafíos importantes a los educandos en los diferentes niveles de la enseñanza, y en el uso de habilidades lúdicas en el proceso de la inteligencia emocional; es decir, va más allá de impartir el conocimiento, ahora es la búsqueda

de estrategias pedagógicas que ayuden al estudiante a que construya su comprensión, dejando al maestro como encargado de guiar ese paso.

Según Quintanilla (2016) las estrategias lúdicas representan instrumentos que contribuyen a activar procesos mentales, como el juego, que hace desarrollar una amplia variedad de objetivos y contenidos hacia la solución de problemas, la recreación que forma parte de la inteligencia del ser humano y es imprescindible en cualquier etapa de la vida para mantener la salud física y mental por el disfrute que produce, esencialmente en la infancia.

Por tanto, al hablar de estrategias lúdicas es necesario referirse a la lúdica o juego que es una "acción inherente al ser humano que se vincula al gozo, placer y diversión siendo de importancia en el transcurso de enseñanza-aprendizaje, pues se piensa que encuadrado en una actividad pedagógica potencia el desarrollo cognitivo, afectivo y comunicativo desde la niñez" (Melo & Hernández, 2014, p.1), mostrándose como un elemento determinante en la construcción del conocimiento individual y social.

Estos aspectos señalados del juego dan paso a la incorporación de las estrategias lúdicas en el ámbito educativo, según Domínguez (2015) se conciben nuevas representaciones que convierten creativamente la percepción fenomenológica de la colectividad, dando parte a nuevos métodos de conocimientos, creaciones y de relaciones emocionales positivas; es así que pueden ser incorporadas dentro del aula de clase para desarrollar la inteligencia emocional en los niños.

Salovey (como se citó en Hernández & Dickinson, 2014) definen la inteligencia emocional como:

... la capacidad de examinar las impresiones y las emociones propias, separando entre ellos y utilizando esta información para ordenar el pensamiento y las acciones, se relaciona con la habilidad de un individuo desde sus primeros años de vida en donde crea uso y control de sus sentimientos, dirigiéndose hacia aprendizajes y actividades constructivas, desempeño personal y social en su crecimiento. (p.156)

Desarrollo

El Estado ecuatoriano mantiene su compromiso con la educación conforme se lo estipula en la Constitución de la República del Ecuador (2008, p.16) expresamente en el apartado 26 "La instrucción es un derecho de las personas a lo largo de su vida y un deber ineludible e inexcusable del Estado" y además aclara en el artículo 27 que "La formación se centrará en el ser humano y garantizará su desarrollo holístico (...) y el progreso de competencias y capacidades para crear y trabajar". De esta manera garantizar una educación de calidad y calidez en todos sus niveles, permitiendo el avance holístico del ser humano como un sistema de

componentes inseparables, establecidos bajo los parámetros de inteligencia, aprendizaje, humanidad, sociedad y el universo en su conjunto, con el único propósito y fin de desarrollar las competencias para su uso óptimo y productivo.

En el mismo sentido manifiesta la Constitución de la República del Ecuador (2008) en el artículo 343:

El régimen nacional de educación asumirá como propósito el desarrollo de capacidades y potencialidades particulares y colectivas de la población, que viabilicen el aprendizaje, y la reproducción y el manejo de conocimientos, procesos, saberes, artes y cultura. El sistema obtendrá a manera de eje al sujeto que asimila, y funcionará de forma flexible y dinámica, incluyente, eficaz y eficiente (p.106).

Es necesario recalcar que la enseñanza funcionará de manera flexible y dinámica, es decir, que se pueden incorporar metodologías, técnicas y destrezas didácticas que beneficien a los niños de preparatoria al desarrollo de sus capacidades intelectuales y sociales con el afán de procurar que sea un aporte positivo dentro de la sociedad en el futuro. El Código de la Niñez y Adolescencia (2013, p.45) en el artículo 38.- de los Objetivos de los programas de educación, menciona en el literal a) "Desarrollar la personalidad, las aptitudes y la capacidad mental y física del niño, niña y adolescente hasta su máximo potencial, en un ambiente lúdico y afectivo", que dé prioridad y paso a fomentar habilidades lúdicas dentro del entorno del estudiante para su progreso íntegro físico y emocional.

El sistema educativo se ha centrado de forma exclusiva en el progreso epistemológico de los niños, dejando en un segundo lugar el desarrollo de las relaciones interpersonales dentro del aula, creándose la necesidad que en el plan de formación vigente se tome en cuenta la instrucción de la persona, en cuanto al control de las emociones y la manera de relacionarse con el medio estudiantil, permitiendo obtener mejores resultados en el transcurso de enseñanza-aprendizaje, que contribuyan a la educación de individuos con la estabilidad emocional para responder a situaciones problemáticas en el contexto escolar y social.

Por tanto, el reto de los sistemas educativos es incorporar estrategias de aprendizaje que fomenten en los niños el interés y la construcción del conocimiento enmarcados en la inteligencia emocional. La lúdica se enmarca dentro de las teorías constructivistas de Vigotsky quien define el juego como una de las formas de participar del niño, niña o adolescente en la cultura, además, el esparcimiento protagoniza un rol central en el desarrollo y puede ser utilizado como una herramienta que ayuda a la enseñanza en el entorno educativo para desarrollar el nivel cognitivo, motor y socio-afectivo (León & Botina, 2016).

El componente lúdico es algo natural que cada sujeto desarrolla desde la infancia, pero que no ha sido empleado correctamente dentro del ambiente formativo, es por este motivo que solo hace unos años atrás ha cobrado beneficio y se lo viene presentado como estrategias lúdicas que ayuden a los maestros a impartir el conocimiento a modo de que el niño se involucre y se haga participante activo, creándose la necesidad de enfocarlo en la inteligencia emocional, siendo de interés en el ámbito educativo porque admite conocer los pensamientos, emociones, experiencias y necesidades del ser humano, además, permite indagar, validar y retroalimentar la información percibida en el desarrollo familiar y social.

Las expresiones lúdicas y en especial el juego, son creaciones instauradas en donde los niños logran otorgar sentido al universo natural que les rodea, al mismo tiempo que se constituye en un recurso educativo dentro del aprendizaje y una estrategia de investigación para una comprensión del mundo más complejo, en cuanto se ocupa de lo físico, lo emocional, la relación social, la distribución del espacio y un ambiente pedagógico diseñado a favorecer la creatividad desde el valor de la libertad y autonomía (Córdova, Lara, & García, 2017, p.83).

Es así, que admite abrir las puertas a la comunicación entre el educando y el estudiante, permitiendo fomentar el discernimiento a través de la inteligencia emocional, basándose en las vivencias y las habilidades mentales en torno al desarrollo y planeación de actividades que permitan al niño de preescolar construir su conocimiento de forma creativa y divertida desde cualquier área o materia dentro de la educación; siendo el mejor instrumento para que conozca las normas y el proceso de vivencia en la comunidad educativa y la sociedad, adaptándose y formando parte del convivir diario.

Estableciéndose así como una herramienta significativa y necesaria en el proceso de enseñanza del estudiante, desde la temprana edad porque los niños captan mejor y aprenden con mayor facilidad, además, “son consideradas en las primeras etapas como un elemento que podrían colaborar positivamente, en el rescate de una serie de aspectos relacionados con el ser, el conocer, el saber crear y el convivir, imprescindibles para conseguir la formación adecuada del niño (a)” (Mita, 2016, p.7), desarrollando el aspecto socio-afectivo que se considera un eje fundamental del aprendizaje, donde prima el afecto y respeto por los compañeros dentro y fuera del aula de clases.

Según (León & Botina, 2016, p.34) “La enseñanza de la socio-afectividad se divide en cuatro aspectos; el intrapersonal, interpersonal, la comunicación asertiva y la capacidad para resolver los problemas”, y con la incorporación de las estrategias lúdicas, a estos puntos importantes

dentro del grupo estudiantil van a fluir de forma natural dando paso al desarrollo de la inteligencia emocional.

Esto sin duda logrará que los estudiantes adquieran la capacidad para percibir, comprender y regular las emociones, en determinadas situaciones dentro del contexto escolar y la realización de actividades que permiten procesos de socialización que fomentan las relaciones con sus padres en el aula, afianzándose su actuar futuro en otros grupos sociales o laborales.

En la enseñanza actual se requiere de estrategias lúdicas que admiten desarrollar la inteligencia emocional de los niños/as desde la educación básica elemental o preparatoria, yendo más allá de aspectos habituales y centrándose en puntos individuales, generales y culturales, que permitan la inclusión de los niños, logros que se verán manifiestos en las habilidades sociales como la empatía, la comunicación, la relación interpersonal, el liderazgo y la convivencia dentro del salón de clases.

La inteligencia emocional, para Cooper (como se citó en Jiménez, 2018, p.458) es “la capacidad de apreciar, razonar y emplear eficientemente el poder y la agudeza de las emociones como origen de energía humana, indagación, conexión e influencia”.

Según Salovey, Brackett y Mayer (como se citó en Jiménez, 2018, p.458) la inteligencia emocional es un subconjunto de la comprensión social que percibe la capacidad de controlar los sentimientos y emociones propias, así como los de los demás, de discriminar entre ellos y utilizar esta información para guiar nuestro pensamiento y nuestras acciones.

Los dos conceptos manifiestan igualdad de criterio sobre la inteligencia emocional, pero se genera curiosidad de separar estas palabras, la comprensión es la capacidad de entender o comprender, habilidad, destreza y experiencia para resolver problemas y, es pertinente o relativo a la emoción-sensible a las impresiones.

Se puede observar notablemente que los sentimientos se mueven basándose en los impulsos de cada individuo, pero estos pueden ser controladas, es ahí donde se da paso a la comprensión, la cual permite experimentar las experiencias vividas, manejar con habilidad y destreza las impresiones en función positiva, y, así mismo comprender las emociones de otras personas y tratar de sobrellevarlas, es por este motivo que la inteligencia emocional debe ser tratada desde el ámbito escolar mediante estrategias lúdicas que permitan su desarrollo sin esfuerzo alguno, porque realmente la lúdica se complementa con las vibraciones y viceversa.

Cabe mencionar, que la superación de la enseñanza depende también de cómo se manejan adecuadamente los sentimientos y el progreso potencial del conocimiento, porque la comprensión emocional se relaciona con el coeficiente intelectual “en la medida en que los dos

aportan al éxito o no dentro del transcurso de aprendizaje, sin embargo, es necesario explicar que en la actualidad tiene mayor alcance la inteligencia sentimental en el desarrollo y adquisición del proceso” (Ulloa, 2015, p.9).

Según Ulloa(2015), siempre se ha contemplado el factor intelectual como la clave del éxito de un sujeto, pero a partir de estudios realizados donde se presentan variaciones entre el capacidad Intelectual(CI) y la adquisición de una persona; los científicos llegaron a la conclusión de que tenía que existir otra variable que explicara la superación, aparte del Coeficiente Intelectual(CI), por tanto, innumerables investigaciones apuntaron a la inteligencia emocional como la variable faltante.

El éxito de aprender a utilizar la inteligencia emocional es aprovechar al máximo las emociones en momentos determinados donde existe la influencia de frustraciones, enojos y angustias que intervienen en las facultades racionales y la capacidad de empatizar y confiar en los demás, haciendo que se pierda una determinada oportunidad o elemento que se deseaba adquirir.

Para ello se considera que:

... el lugar más adecuado en donde trabaja la comprensión emocional es la escuela, porque dentro de ella los estudiantes controlan de modo perspicaz los sentimientos, perfeccionan las habilidades sociales e interpersonales y afrontan los problemas de forma pacífica y no de manera violenta. (Aguaded, 2017, p.189)

Potenciando el desarrollo de la inteligencia emocional a través de las estrategias lúdicas dirigidas a desplegar las competencias como el conocimiento de las propias vibraciones, aprendiendo a controlar las impresiones, la capacidad de motivarnos a nosotros mismos, el reconocimiento de las emociones ajenas, que contengan actividades en el que el niño (ña) sea el protagonista y quien descubra la diversidad de emociones, percibiendo y comprendiendo sus pasiones y los sentimientos de sus compañeros.

Las estrategias deben tener como objetivo manejar la tensión sentimental desde la niñez, que surge en los estudiantes que tienen que participar frente a sus compañeros o en un examen, además, de los conflictos escolares que se suscitan, presentándose obstáculos como no poder recordar, falta de atención, dificultad para aprender o tomar decisiones con claridad y solucionar problemas, cuando esto se vea superado se podrá entender que existe un desarrollo potencial de la inteligencia emocional.

Según Gómez (2015, p.25), “la instrucción no sucede de manera aislada de los sentimientos de los niños. De hecho, la alfabetización emocional es tan trascendental en el aprendizaje de las

matemáticas o la lectura”. De igual forma se reconoce la importancia de desplegar la inteligencia sentimental en la clase, porque consideran un complemento indispensable del progreso cognitivo, debido a que ambos son elementos esenciales que edifican el adelanto de la personalidad integral, permitiendo el perfeccionamiento de conocimientos y destrezas sobre las emociones con el objetivo de capacitar al estudiante para afrontar mejor los retos que se presentan en la vida cotidiana, con la finalidad de aumentar el bienestar personal y social. En cuanto a los beneficios que se obtendrán dentro del aula es saber manejar los desacuerdos entre estudiantes, dar críticas constructivas y aceptarlas, sincronizar con las impresiones de los demás compañeros y mejorar la relación maestro alumno (p.25).

Cabe mencionar, que el desarrollo de la inteligencia emocional en el aula, el docente debe proponer una metodología de trabajo basado en estrategias lúdicas, dado que permite allí encontrar una relación en torno a la satisfacción y la realidad equilibradas entre sí, con elementos que les faciliten adquirir su aprendizaje como experimentar, solucionar problemas, comunicarse y construir de forma individual o grupal, el cual de forma grupal tienden a florecer más sentimientos (alegría, ira, enojo, tristeza, envidia, ternura, compasión, entre otros), y, el estudiante debe aprender alternativas y formas de sobrellevarlos al relacionarse con sus compañeros.

Dentro de las estrategias lúdicas hay que reconocer que el docente desempeña un rol importante, pues, es quien guía al niño(a) al control de sus emociones y al desarrollo de la inteligencia emocional aprendiendo a ser abiertos y sociables, expresando de forma apropiada lo que sienten y soportando la tensión que generan ciertos compañeros, es así, que comienzan a temprana edad a tener un equilibrio que les permitirá socializar con otras personas y adaptarse a cualquier medio social sintiéndose a gusto consigo mismos.

Otro aspecto primordial que se involucra es la familia, que desempeña un papel significativo en el progreso del conocimiento emocional y la relación que tenga el niño(a) con ella, porque es en este contexto de hogar en el que el chico aprende sus primeras emociones, es allí también donde el niño experimenta sus primeros juegos con mamá y papá. “Cada familia tiene un entorno propio de acuerdo como vive y participa, los padres son de influencia en el comportamiento de los niños, el ambiente de hogar cumple funciones educativas y afectivas de gran importancia en la vida del infante” (Taipiña, 2016). Por tal motivo es trascendental involucrar a la familia en el desarrollo de la inteligencia emocional del educando mediante las estrategias lúdicas que son de fácil comprensión y adaptación, el contar una historia o un cuento en el cual florece los sentimientos del niño(a), y las madres o el padre pueden aprovechar este momento para

intervenir en sus impresiones y notar si el estudiante posee problemas en la escuela, a nivel familiar, o de personalidad.

El presente estudio se lo proyecta con un enfoque cualitativo de carácter holístico, que caracterizará las estrategias lúdicas en el desarrollo de la inteligencia emocional en los niños de preparatoria de la unidad educativa 19 de septiembre. Para ello se empleará el método analítico – sintético, el cual permite fundamentar el proyecto de investigación basándose en búsquedas bibliográficas que servirán para seleccionar estrategias idóneas que aportarán al progreso de la inteligencia emocional y sustentar así científicamente el tema planteado.

Para lo cual Fernández (2012) menciona que “la investigación cualitativa trata de identificar la naturaleza profunda de las realidades, su sistema de relaciones, su estructura y dinámica”. En los métodos de indagación cualitativos los investigadores no sólo tratan de describir los hechos sino de comprenderlos mediante un análisis exhaustivo y siempre mostrando un carácter creativo y dinámico.

Ante lo expuesto su finalidad en el trabajo de investigación es proporcionar una mayor comprensión acerca de la inteligencia emocional en los niños de preparatoria, sus actividades, motivaciones, valores y significados subjetivos.

Conclusiones

1. Se concluye que es necesario que se desarrolle desde la infancia la inteligencia emocional a través de las estrategias lúdicas, puesto que estas involucran el “juego” como estrategia clave que es un componente natural del ser humano y que a su vez permite su desarrollo potencial, generando a futuro seres humanos que desplieguen de forma adecuada las habilidades emocionales y se sientan más satisfechos consigo mismos, siendo eficaces en sus acciones mediante el dominio de los hábitos mentales que establecen la productividad en las distintas actividades.
2. La inteligencia emocional se puede desarrollar en las primeras etapas de vida del ser humano porque en la adolescencia y adultez hablar de los sentimientos personales no es algo usual o que cause satisfacción a una persona, en muchos casos casi nadie quiere admitir “como se encuentra” o “qué es lo que siente” en referencia a alguna situación, es más no están dispuestos a escuchar un consejo sobre el control de sus emociones en determinadas acciones o actividades.
3. Se considerará que el aula es el mejor patio de juegos donde se expresan las emociones, por tanto, la inteligencia emocional se presenta como una respuesta educativa a varias

necesidades que se manifiestan en la sociedad actual a manera de problemas de comportamiento impulsivo, es decir, basado en el emocionalismo con consecuencias nefastas. En este sentido el enfoque educativo que se plantea recae en una educación integral.

4. La formación y capacitación de los educadores en estrategias lúdicas es esencial, puesto que estas tienen una esencia constructivista, permitiendo que el estudiante sea protagonista en la adquisición del desarrollo de la inteligencia emocional, autoeducado para afrontar situaciones problemáticas con más éxito, mejorando su imagen propia; adquiriendo un sentimiento de seguridad y satisfacción personal, optimizando las expectativas de eficacia y los resultados positivos.
5. Y la familia es la fuente de emociones donde el niño aprenderá a desarrollar sus sentimientos por lo que es necesario involucrar dentro del proceso educativo mediante las estrategias lúdicas planificadas por el docente.

Referencias Bibliográficas

- Asamblea Nacional Constituyente del Ecuador. (2008). Constitución de la República del Ecuador. Montecristi: Asamblea Nacional Constituyente del Ecuador.
- Aguaded, M. (2017). Estrategias para potenciar la inteligencia emocional en educación infantil: aplicación del modelo de Mayer y Salovey. *Tendencias Pedagógicas*.
- Congreso Nacional de la República del Ecuador. (2013). Código de la Niñez y Adolescencia . Quito.
- Córdova, E., Lara, F., & García, A. (2017). El Juego como estrategia lúdica para la educación inclusiva del buen vivir. *Revista de la Facultad de Educación de Albacete*, 3(1).
- Dominguez, C. (2015). La lúdica: Una estrategia pedagógica depreciada. Juárez: Universidad Autónoma de la Ciudad Juárez.
- Gómez, C. (2015). Inteligencia Emocional y su aplicación a la educación infantil. España: Universidad de Valladolid.
- Grieco, S. L. (2012). La dimensión grupal de la relación con el Saber. Montevideo, Uruguay: Universidad de la República de Uruguay.
- Hernández, C., & Dickinson, M. (2014). Importancia de la inteligencia emocional en Medicina. *Investigación en Educación Médica*, 3(11), 155-160.
- Jiménez, A. (2018). Inteligencia Emocional. *Actualización en Pediatría* 2018, 3(0), 457-469.

- León, A., & Botina, J. (2016). Juego, interactúo y aprendo: desarrollo de la inteligencia emocional a través de la implementación de una estrategia didáctica de juegos cooperativos en niños y niñas de grado cuarto. Bogota: Universidad Libre de Colombia.
- Melo, M., & Hernández, R. (Septiembre-Diciembre de 2014). El juego y sus posibilidades en la enseñanza de las ciencias naturales. *Innovación Educativa*, 14(66).
- Mita, C. (2016). Las estrategias lúdicas y su incidencia en el desarrollo de la inteligencia emocional, en los niños de educación inicial de tres a cuatro años de la unidad educativa "Alfredo Pérez Guerrero" del cantón Guano, provincia de Chimborazo, año lectivo 2014-2015. Riobamba: Universidad Nacional del Chimborazo.
- Quintanilla, N. (2016). Estrategias lúdicas dirigidas a la enseñanza de la matemática a nivel de educación primaria. Carabobo: Universidad de Carabobo.
- RAE. (10 de 01 de 2018). Real Academia Española. Obtenido de <http://lema.rae.es/drae2001/srv/search?id=2qlbggjrBDXX2HVuWUL7>
- Sandoval, G. (10 de Junio de 2014). Metodología de la investigación, Método Inductivo y Deductivo. Obtenido de <https://es.slideshare.net/pikaragabriela/metodologa-de-la-investigacin-35727551>
- Taipiña, J. (2016). Estrategias lúdicas creativas en el desarrollo emocional de los niño y niñas de 4 a 5 años de la Unidad Educativa "La Inmaculada" en la ciudad de Latacunga período 2015 2016. Quito: Universidad Central del Ecuador.
- Ulloa, P. (2015). Diseño de una estrategia lúdica para el desarrollo de la inteligencia emocional de los niños de Educación Básica Elemental. Ambato: Universidad Católica del Ecuador.